

SERMON

N.º 10.

SEGUNDO EN
LA FESTIVIDAD
DEL SOL DEL ORIENTE
DEL APOSTOL DEL NUEVO
MUNDO, Y SEGUNDO PABLO,
EL GLORIOSO S. FRANCISCO
XAVIER.

PREDICADO ENTRE LOS DOS COROS DE LA
Iglesia Metropolitana de la ciudad de Granada, en la fiesta que todos
los años le haze el señor D. Andres de Quiñones, Dignissimo Canoni-
go de dicha Iglesia, Abad de Santa Fe, y Iuez conservador
de la Religion del Gran-Basilio en
España.

A NUESTRO REVERENDISSIMO PA-
dre General de todo el Orde de N. P. S. Basilio el Grã.
de, Patriarca de todas las Religiones, &c.



Con licencia, en Granada en la Imprenta Real de Francisco Sanchez,
enfrente del Hospital de Corpus Christi. Año de 1665.

RECEIVED

10

11

THE TWO REVOLUTIONS

THE TWO REVOLUTIONS

APROVACION DEL DOCTOR DON
Joseph Vazquez de la Puerta, Canonigo Magistral
que fue de la Santa Iglesia de Guadix, y de presente
lo es de la de Granada, Catechatico de
Prima en la Imperial Vni-
uersidad.

POR mandado del señor Doctor don Geroni-
mo de Prado Verafigui, Canonigo, Proui-
sor, y Vicario general de este Arçobispado,
he visto el Sermon segundo que el muy Reueren-
do P. M. Fray Alonso Vela de Leon, Monje de
S. Basilio Magna desta ciudad, predicò en esta S. Igle-
sia el dia que se celebrò la fiesta al Grande Apostol
de la India san Francisco Xavier mi Padre, y la
aprouacion de quantos le oyeron fue tan general,
que la mia solo puede servir de obedecer al manda-
to, y al estilo. En los labios de su Autor fue dulce li-
sonja al oyo de los que asistieron: y dado a la es-
tampa lo será al ingenio de los que le leyeren; pues
en el hallarán en que diuertirse, y recrearse con
aprouechamiento. *Segundo* le llama, y solo se le
puede dar este titulo por auerse predicado despues
del primero; que en lo ingenioso, y ajustado salie-
ron tan iguales, y parecidos, que vno, y otro se
compitieran, y ambos merecen la primacia; y si-
dixo S. Ambrosio *Sermo sapiens per se loquitor.* A
todas

rodas luzes le hallotan cabal, que solo necessita de si mesmo para su apoyo. En el miro con agradable estilo, con palabras serias, y con discursos graues tan al viuo copiada la vida de san Xauier, su Angelical pureza, sus infatigables peregrinaciones, lo ardiente de su zelo, lo pasmoso de su penitencia, y virtudes, que si vistas en el Santo admiraron, leidas en este Sermon aficionan, y mueuen a deuocion.

Los que conocemos al Autor, y le veneramos por Maestro grande en la Catedra, y en el Pulpito, (pues ha mas de treynta y seys años, que se ha merecido en esta ciudad los primeros aplausos en los concursos mas graues) no estrañamos los aciertos de este papel, aunque breue; y los que no tuieren estas noticias, por el conocerán las ventajosas prendas de su Autor. De suerte, que con toda propiedad se puede dezir aqui, lo que dixo Salomon: *Doctrina sua noscitur vir*. No ay en el cosa que se oponga a la doctrina Catolica, y buenas costumbres; mucho si, que a prender, y será de grande gloria del Santo se dé a la estampa. Asi lo juzgo. Granada 10. de Enero de 665.

Doctor D. Joseph VaZquez
de la Paerra.

3

N OS el Doctor don Geronimo de Prado Verastigui, Canonigo en esta Santa Iglesia de Granada, Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado por el Ilustrissimo señor don Joseph de Aigayz, Arçobispo del dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, mi señor, &c. Auiedo visto la aprouacion del señor Doctor don Joseph Vazquez, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia, damos licencia a el P. M. Fray Alonso Vela de Leon, Monje del Orden de san Basilio Magno, para que pueda hazer imprimir, e imprima el Sermon contenido en la dicha aprouacion, sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Granada a doze de Enero de mil y seyscientos y setenta y cinco años.

*Doctor D. Geronimo de Prado
Verastigui.*

Por mandado del señor Prouisor.

Luis de Buenaalante, Notario.

IESVS IESVS IESVS IESVS IESVS



IESVS IESVS IESVS IESVS IESVS

AL REVERENDISSIMO
Señor, y Padre nuestro don Teofylo Pyrro,
Doctor en la Sagrada Teologia, Abad
perpetuo del Monasterio de san Nicandro,
Abad general de toda la Religión de nues-
tro Padre san Basilio el Grande, del Con-
sejo de su Magestad, y Visitador Aposto-
lico de las Prouincias de España, &c. El
Maestro Fray Alonso Vela de Leon,
Monje en el Convento de nuestro
Padre S. Basilio de Granada.
S. P. D.



O DOY PRINCIPIO

(Reuerendissimo señor, y
Padre nuestro) a esta ora-
cion Panegyrica, refuhen-
do el lustroso lustre de sus
progenitores, ponderan-
do la nobleza de sus gene-
rosos ascendientes, y ma-
nifestando el claro linage
la real profapia de la esclarecida, y antiquissima
Casa de los Pyrros, tan celebrada en Italia, de quien
V. Reuerendissima es rama tan illustre: porque me
cuenta

*Orat. del au-
dibus
Hero-
nis.*

en la vida nuestro Padre san Gregorio Nazianzeno,
 que su razon se desvaneció el Monje, que solo por
 lo que heredó presume. A polvo mas comun están
 reducidos los progenitores mas illustres. Y de cen-
 zas tan miserablemente desechas, que vanidad se
 le puede seguir al descendiente? *Non enim est nos-
 trum, quæ à tabulis, & sepulchris, ac supercilio
 iam putrefacta, manant.* Celebran otras plumas,
 pues, la antigüedad de la Casa de V. Reuerendissi-
 ma, las proezas de sus progenitores, impresas en ce-
 ra, ò grauadas en bronze, leuantadas en Mausolos, ò
 erigidas en estatuas: mas yo como se, que no la no-
 bleza heredada, si la santidad propria da a los Mon-
 jes la honra, y que el linage de la virtud fue siem-
 pre el mas esclarecido: con la pluma del Teologo
 de la Grecia, el Nazianzeno, que tanto volò, escri-
 uiendo de su amigo, y Padre Basilio, pretendo di-
 bujar las virtudes, que en V. Reuerendissima, co-
 mo hijo tan imitador suyo, resplandecen. Agrade-
 cido, pues, a su Basilio el Nazianzeno el no auerle
 seruido de estorvo la distancia del lugar, antes auerle
 venido a honrar con su presencia las funebres
 obsequias, que hazia a su defunto Padre: con-
 uirtiendo el principio de su oracion fúnebre, en vez
 de alabanças de su Padre, en repetidos elogios a su
 amigo: desde el pulpito habla, y saluda con estos
 gloriosos renombres. *Homo Dei, & fidelis serue,
 & mystic-*

Orat. habita

Et mysteriorum Dei dispensator, Et vir desiderio-
 rum spiritus (hoc enim nomine virtute prolectos, se Ba-
 Et excelsos viros, Et supra ea, que oculis cernuntur filio.
 positos scriptura vocat) quoniam te quoque Faraois,
 hoc est, Egyptiaca, atque aduersariopotestatis Deum
 appello, Et Ecclesie columnam, ac firmamentum,
 Et Domini voluntatem, Et luminare in meo do-
 verbum vitæ subsistens, Et fides adminiculum, ac
 spiritus domicilium.

Grandezas cortadas para tal Padre; virtudes tan
 exemplares, de aquel Prototipo, verlas en parte
 imitadas de V. Reuerendissima, notoria califica-
 cion es de muy semejante hijo, y de la mas perfec-
 ta copia, que nuestro siglo ha admirado en España
 en nuestras tres Prouincias.

Quod, si, cui durior, aut audacior hac fortè vi-
 deatur oratio (palabras son del me lmo Nazianze-
 no, con que disculpa su osadía en comparar a su
 Basilio al Bautista, y con que quedará disculpado
 mi atrevimiento, de carear a nuestro Reuerendis-
 simo con nuestro Padre Basilio) Illud prius cogitet, Orat.
 me in hac comparatione non id agere, ut eorum, qui 20. pro
 ex mulieribus nascuntur, Maximo, Basilium, vel Basit.
 anteponam, vel exequem; sed cum amulatorem illi
 fuisse ostendam, atque ex eius forma, Et characterẽ
 non nihil in se ipso circumtulisse. Non enim probis
 viris, atque honesti studiosis, exiguam laudem af-
 fert.

feri, summorum virorum, quamvis parva, imitatio. Sin medida es mayor la distancia, que ay entre nuestro Reuerendissimo, y nuestro Padre san Basilio; que deste gran Padre al Bautista. No se duda. Mas no por esto será dura, y atreuida mi pluma, si lo describe semejante a Basilio, Gigante de las lumbreras del Cielo de la Iglesia; como no es atreuimiento dezir, que la Luna es parecida al Sol, el Luzero a la Luna, el diamante al Luzero, aunque sea el Sol el Rey de los resplandores del dia, la Luna Reyna de la luz de la noche, y el Luzero el Principe de los albores de la mañana.

Lo heroyco, pues, de las acciones tan ajustadas al diuino culto siempre, las luzes de la predicacion de V. Reuerendissima, que han sido palmo de la atencion de las dos Cortes, Romana, y Siciliana, el fervoroso espiritu de su continua oracion, y acierto tan grande en el gouierno, le han grangado los renombres, con que lo publica España, é Italia por de superior esfera, reconociendose corta al dar alcance a tal soberania la vista, que demas lince se precia. O sino, como la Santidad de nuestro muy santo Padre Alexandro Septimo en las controversias que tuvieron las Prouincias de Napoles, Sicilia, Calabria, y España, sobre la eleccion de General de toda la Religion Basiliiana, entre tantos laureados Maestros, entre tantos Oradores Euangelicos,

licos, insignes Catedraticos, y sujetos grandes, como digo, auia de elegir entretodos, *vinus doctoris a-*
cule, a V. Reuerendissima por Abad General, para
que fuesse el Angel de paz de tan porfiadas dissen-
siones, y el Iris, que serenasse tempestad tan desle-
cha; si este santissimo Padre, y Pastor no tuuiera a
V. Reuerendissima por imitador de su gran Padre
Basilio en los renombres, que se siguen, *Homo Dei,*
Et fidelis serue, Et mysteriorum Dei dispensator,
Et vir desideriorum spiritus? Como la Sagrada,
Eminentissima, y Purpurea Congregacion de Pro-
paganda fide, de orden del Santissimo, preten-
dia dilatar su venida a España para embiarlo por
Nuncio Apostolico al Reyno de Polonia, para que
reduxesse al gremio de nuestra Santa, y Catolica
Religion, los Monasterios cysmaticos de aquellos
Payses, que niegan la obediencia al successor de san
Pedro, y Vicario de Christo, y confirmasse la Fè, y
fortaleziesse la obediencia de otros Monasterios,
que en estos tiempos se han sujetado a la Catolica
Iglesia, y dado la obediencia a V. Reuerendissima,
como a su General Padre, embiando para este fin
sus Monjes Embaxadores, que V. Reuerendissima
sustentaua, y alimentaua en Roma a su costa, a
espesas de su liberalidad, y a costade su peculio, pa-
ra darles constituciones, y saludables leyes. Como
digo, le auia de tener procuenido Congregacion tan

Santa tan honroso officio, para quando buelva de visitar las Provincias de España, fino conociera, que tiraua gages de diuino contra el orgullo desenfrenado de Faraõ? (del infernal aspid, la heresia digo) como lo interpreta Elias Cretense. *Faraonem ac demones, qui vnacum eo à Deo defecerunt, atque etiam ab eis aflatos hereticos.* Si no tuuiera, buelvo a dezir, muy sabido, que era V. Reuerendissima valiente emulo de su gran Padre Basilio en ser peltrecho de la Iglesia, incontranstable a los golpes desta fiera; del credito de la Fè, mas que de metal firme resguardo, columna de la Iglesia, y domicilio del Espiritu. *Quin te quoque Pharaonis, hoc est, Egyptiaca, atq̃ aduersaria potestatis Deū appello, & Ecclesie columnam, ac firmamentum, & fidei aduinculum, ac spiritus domicilium.*

Y como finalmente la docta, & insigne Vniuersidad Napolitana auia de dar a V. Reuerendissima, como le diò en edad tan tierna, el lauro de Maestro en Filosofia, la borla blanca de Doctor en la Sagrada Teologia. Y toda aquella nobilissima ciudad como lo auia de aclamar por tan insigne Orador, y Maestro de Predicadores, y Oradores Euangelicos, si no aplaudiera a V. Reuerendissima por lumbrera grande, si no del mundo, como a nuestro gran Padre, de Roma al menos, Emporio del mundo, y lo pregonara por Atlante de la Predicacion, y
palabra

palabra de la vida. *Et luminare in mundo uerbum
uita sustinens.*

Prendas, pues, a todas luzes tan gloriosas, ac-
ciones a todas manos tan gallardas, solicitaron la
atencion de nuestro muy Santo Padre Alexandro
Septimo para embiar a V. Reuerendissima por Vi-
sitador Apostolico de las Prouincias de España, pa-
ra remediar nuestras desgracias, y iolicitarnos felici-
dades. Pues en poniendo el pie en ella, hizo en
nosotros asiento de espacio la dicha. Que bien lo
describe prosiguiendo su oracion funebre el Na-
zianzeno hablando con su Basilio, è yo aora con V.
Reuerendissima. *Ceterum (dic queso) unde te ha-
berimus? Qua nam est opera tua? Quidque nobis
allaturus hic accedis? Quandoquidem omnibus
in rebus te, Deo adiutore, Dei que a flatu, impulsa-
que, atque ad eorum, qui te excipiunt utilitatem,
moueri compertum habeo.* Puesa bien conocida
del gouierno dichoso ser el interes del Prelado el
bien, y descanso del subdito; figura estabilidad del
imperio, insinuarte en el pecho del uassallo tal no-
ticia, que el logro mayor del Principe sea desvelar-
se por el uil ageno. Dechado de nuestra feliz for-
tuna quando te obedecemos Padre amoroso, y Vi-
sitador Apostolico.

Mas que impulsos gouernaron el pecho de V.
Reuerendissima a visitarnos a despecho de tan as-

peras, jornadas, de rigores del invierno, venciendo
tantos mares de dificultades? y como dixo del Ce-
sar Virgilio.

3 Geor
gicar.

*Primus, & ire viam, & fluvios
tentare minaces.*

Andet, & ignoto se se committere ponto.

Que impulsos ayan de traer a V. Reuerendissi-
mo, si el fogoso ardimiento del amor del bien des-
ta Prouincias.

Venis ne, ut nos visites (profigue el Nazianzeno)
an ut pastorem queras? An ut gregem inspicias?
Mas claro está, que viene V. Reuerendissima a mi-
rar por esta pequeña, y antes descariada manada.
Aora ya grande, y crecida con el pasto de tan salu-
dable doctrina, renouada con los puros cristales de
tan imperiosas leyes. Viene, quien lo duda, a soli-
citarle, y darle de su mano a cada vna destas sus
Prouincias vn Pastor, que la apaciente, vna Cabeça,
que la rija, vn Prouincial, que la gouierne, y vn
Vicario General, que las mantenga en paz, con las
nuevas leyes, y santos Institutos, que en los Capi-
tulos Prouinciales les diere. Que todo esto nos pro-
metimos los Monjes deste Monasterio de Grana-
da el dia, para nosotrostandichoso, que le recibi-
mos en el, mirando todos copiadas en V. Reueren-
dissima

difsima las virtudes, que ponderó nuestro Padre S. *Nisse*
 Gregorio Niseno, que vió, y admiró en el gran *no oratio.*
 Melecio, vna de las más floridas Iglesias de la Gre- *tion.*
 cia. *Vidit faciem ad Imaginem Dei vere formatam.* *pro*
 Apenas, digo, vió este Monasterio su agradable *Mele-*
 rostro, gallarda estatura, venerable presencia, qua- *cio.*
 do diuididos en coros los Monjes; dezian, buena
 cara tiene nuestro Reuerendissimo Padre, no pue-
 de tener malos hechos? *Vidit dilectionem, fontis*
modo, scaturientem: Pues que, quando vimos aque-
 lla caridad amorosa con que a todos nos daua sus
 braços, y arimaua a su pecho, bebiendo de la fue-
 se de su coraçon paternales agrados? *Vidit gratiã*
labijs eius circumfusam, animi demissionis summum
gradum. Que! quando vimos la gracia derramada
 en sus labios, y las cottesias humildes con que a to-
 dos nos saludaua, y agradecia los parabienes, que
 recibia de su venida? *Vidit mansuetudinem, atque*
clementiam, qualis in David fuit; qualis in Salo-
mone intelligentiam, qualis in Ioseph continentiam,
pueritiamque, qualis in Daniele sapientiam; quẽ
admodum sanctus Elias Zelo fidei præditum. Que!
 quando los más culpados reparauan en la mante-
 dumbre con que se hazia dueño, y tomaua poses-
 sion de sus oraçones, y la clemencia con que co-
 mo otro David moderaua los castigos, inclinando-
 le siempre (aun quando mas hazia la persona de

Iucz)

Iuez) a la parte de la misericordia? Que admiraciõ
no cauõ vez en esta Prouincia otro nueuo Salo-
mon en la inteligencia de los naturales de sus sub-
ditos, y manejo de tantos negocios, que començò,
prosigue, y acabará felizmente? Quien no dize que
es vn ioseph en la virginal compostura? Otro Da-
niel en la sabiduria? Y finalmente, quien no lo acla-
maua por imitador valiente de Elias en el zelo de la
honra de Dios, y observancia de nuestra Regla, y
Constituciones?

Mas tenga, aguarde V. Reuerendissima, que pa-
rece que ya le salen colores al rostro de verse alaba-
do de mi pluma, si no es que son, no de verguença,
si de ardiente colera con que me castiga de lisonge-
ro. Aguarde vn poco, que le quiero dar vn vexa-
men, por si acaso no lo recibì en la Vniuersidad
Napolitana, quando le diò la borla, y capirore de
Doctor. No puedo llenar en paciencia (la verdad
sea dicha) el sufrimiento me falta, quando oygo el
rumor clamoroso de vna, y otra Prouincia, gritan-
do a V. Reuerendissima por el General mas limpio
de manos, que han visto los passados siglos. Vnos
lo comparan a los ojos, que no consenten se les
pegue el mas leue polvillo, y se buelven llorosos a
la mas leue pajucla. Otros a los dientes blancos, y
limpios de la esposa, que son de condicion tan in-
sufrible, que con ser los que disponen el alimento

5
para las demas partes del cuerpo; si a caso se les ha pegado alguna brizna no ay quietarlos hasta que a fuerza de martirios de tanta diferencia de instrumentos, como la curiosidad ha inventado, se ven libres, y limpios de ella.

Mas yo soy de contrario parecer. Quien tal pensara! Aqui comienço el vexamen, e imitando a nuestro Padre san Basilio (de quien dize el Nazianzeno, que en las honestas recreaciones, que tal vez tenia con sus Monjes, ninguno lo auentajaua en lo jocoso del dezir, y en lo festiuo del narrar.) *Quis in certibus adeo iocundus? Quis in iocando arguitur? Quis in narrando festiuor?* Imitando, pues, la gracia, y sales de nuestro gran Padre, digo, que yo soy de contrario parecer. Quien tal pensara! Y tengo a V. Reuerendissima por el ladron mas famoso, que ha venido, no solo de las dos Castillas, mas aun de la Italia, por Visitadores a esta Prouincia. Hable nuestro Padre san Gregorio Niseno, que imitando en las sales a su hermano, diboxa a V. Reuerendissima en aquel ladron famoso, que nos pinta. *Liceat mihi, cum bona uenia tua dicere, quod Nisse. non omnia lucra despicias, atque contemnis; sed, quae apud nemo superiorum adhuc attingere, & assequi potuit. Vela ea ambobus manibus, solus complexus est: pro veste quae enim aliqua pretiosa, pro pecuniis, ipsas hominum in deo animas captas, & in dilectionis thesauro, depositas, cator.*

B
tonos. tom. 2.

renes. O escriuanse en bronze palabras tan ajustadas a V. Reuerendissima! A quien suplico me sea esta vez permitido con su buena licencia decir, que no ay para que blosonemos tanto, diciendo, gracias a Dios, que tuuimos vn Visitador Apostolico, limpio de manos? Que a mi fee, no todas las dadias desecha, no todos los logros desprecia; antes las cosas, que ninguno de quantos superiores han venido, por mas cudiciosos, que se ayan mostrado, han sido poderosos a tocar, conseguir, y llevar de nosotros, que son las almas, afectos, y coraçones, a manos llenas, tu solo los abarcas, y te los llevas cautiuos, y presos dulce, y fuertemente arrebatados del poderoso iman de tu condicion, y debilidad amorosa.

Que importa, que V. Reuerendissima no quiera recibir de esta agradecida Prouincia para vn Abito, y muzeta, si por la muzeta, y Abito que no quiere llevar, nos lleva los coraçones? Que vale, si por la plata, q̄ nos dexa, nos arrebatax el oro finissimo de nuestros amorosos afectos? Que si por el dinero, q̄ no lleva boluera a Roma triunfante, rico, y cargado de tantos despojos, quãtos coraçones, almas, y afectos le siguierõ entõces, y cõserua aora depositados en el rico tesoro de su amor, y en el opulento archivo de su caridad? *Pro veste enim aliqua preciosa, pro pecunijs ipsas hominũ animas captas. Et in dilectionis*

*lectio in tabulario depositas tenes. O pusiõ dulce! O
 benciceno amoroso!* A la se vâ tambiẽ en pos de mi
 alma, coraçon., y afectos este pequeño don, que a
 V. Reuerendissima confagro, candidamente neu-
 tral (como dixo cierto Orador insigne de st. Eza) en-
 tre respeto., y amor, si vno cortedad a el aliento,
 otro aliento a la cortedad, ni rehusa la mitad, ni se
 atreue a la otra media, ni escusa el yr por deuido, ni
 ossa llegar por pequeño.

En el verâ V. Reuerendissima algunas de las
 grandezas abreuadas del Sol del Oriente, y Apot-
 to del nueuo mundo san Francisco Xauier. *Sicut
 hi, qui in breui tabella terrarum situs pingunt: ita
 in paruo isto volumine cernas adumbrata, non ex-
 pressa signa virtutum; suspiciasque à nobis non vi-
 res, sed voluntatem.* Mas sino he acertado a vn
 a tirar las lineas del dibuxo, y he errado totalmen-
 te el bosquejo. Para su enmienda, y correccion
 quiero dar fin a esta oracion, y coronar mi afectuo-
 so reconocimiento con la flor de las sentencias,
 con que coronò el Nazianzeno la oracion funebre
 de su defunto Padre, que como la auia comença-
 do en Basilio, quiso para darla glorioso fin, acabar-
 la en Basilio, a quien desde el pulpito dixo estas pa-
 labras, con que yo desde la celda hablo a V. Reue-
 rendissima, *At tu quid censes (à meorum Sermon-
 num, actronumque index!) si hac factis, ac copiose*

*Vict. in
 pane.
 gi al
 Duq.
 de Me
 dina.*

*Hyeo.
 in epi-
 taphi.
 Nepo-
 ciani*

differuimus, tuoque desiderio satisfacimus, calculum tuum adde, & accipiemus. Nam profecto calculum tuum, calculum Dei interpretamur. Si accitò (aunque corto) mi caudal en dezit algo de las glorias deste gran Santo, si se ha logrado mi cuydado en materia tan difícil (que es oy la Prouincia mas ardua, la empresa mas difícil de los Oradores de Granada) no anhela a mas mi desvelo, que a merecer la aprouacion de V. Reuerendissima, pues esta es la aprouacion, que solicitan los ingenios mas sutiles desta edad, quando en la Italia intentan dar a luz sus partos, y engastar en luzes sus conceptos. Nam profecto calculum tuum, calculum Dei interpretamur. Sin autem (prosigue el Nazianzeno: Et illius gloria, & tua expectatione longe inferior orationem habuimus; in propter est, qui superpetas ferat. In illius laudes uocem tuam, tempestiua pluuia instar, expectatam immitte. Mas empezo, ò juez de mis palabras, y acciones, si mi estilo por corto, y limitado no llega a conseguir aplausos, y a lograr merecimientos, que solicitan los deseos de acertar; cierta acogida tengo, que a asegura mi esperança (quando temerosa desconfia) en poner a la sombra de su amparo aquesta obra, a la qual puede V. Reuerendissima socorrer tan facilmente con tomar la pluma, para emendar sus defectos; puesto que con lo remontado de su estilo, a quien

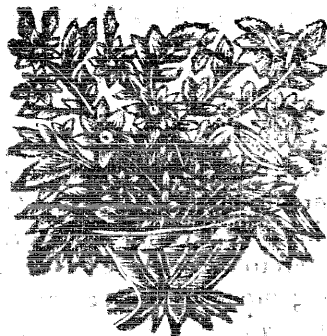
acompa-

7
acompañá lo auentajado de su eloquenciá, que
a fuerde celestial rozio, cayendo a tiempo, y ferti-
lizando lo esteril de mi ingenio, dará cumplido lu-
zimiento a las alabanzas de san Francisco Xavier,
a quien por mi ignorancia yo, con ser tan aficiona-
do, y devoto suyo, no he acertado a alabar bastan-
tamente.

Vale, intende prospere, precede, Et regno.

Humilde hijo de V. Reuerendissima.

*Fray Alonso Vela
de Leon.*



Sint lambi vestri, praeconi. & lucerna ardentis in manibus vestris, Lucæ 12.

SALVACION.



SEGUNDA vez subo a este Sagrado teatro, a predicar las gradezas, a dezir las glorias, pregonar las prerrogatiuas, ponderar los trabajos, è intimar las fatigas del Sol resplandeciente del Oriente, del Apostol del nuevo mundo, del Nuncio Apostolico de las palabras de oro, del segundo Pablo, Maestro del Orbe, y Predicador de las gentes, el Gloriosissimo san Francisco Xavier, honra de Navarra, gloria de dos mundos, y lustroso lustre de la Sagrada Religion de la Compania de IESVS. Sucedame, pues, en este segundo parto de mi ingenio, y nuevo hijo de mi entendimiento. Sucedame (ojala) lo que a diferencia de los hijos de la carne, y sangre, dixo aquel tan entendido, y discreto Varon Aurelio Cassiodoro acontecia a los partos del ingenio, è hijos del entendimiento. *Contingit* *disimilem sibi ium plerumque generari: oratio autem dispar meribus* *vix potest inveniri: est cuius valde certior arbitrij proles* Muchas veces, dice, acontece nazer de semejantes los hijos; como aconteció a las dos hermanas, Lia, y Rachel, hijas de Lavan. Nació Rachel ennoblezida, è ilustrada de tan amable hermosura

Inpræm. epistol.

mosura, de tan gracioso tallo, y donayroso brio, que era
 dulce, y poderoso iman de las voluntades, y atenciones de
 todos quantos la mirauan; y en particular de su esposa La-
 cob, a quien parecia poco el servicio de catorze años (que
 hazen cinco mil y ochenta y dos dias) a cuenta de gozar de
 tan ricas prendas: *Et videbantur illi dies pauci, &c.* Lya, em-
 pero, por lo contrario, nazió amancillada de tan enojosa
 fealdad, de tan torpe desayre, que a no averla dotado (de
 pura lastima) el Cielo, en vez del focorro del donzyre (que
 raro, ò nunca falta a las feas) con la dote de fecunda: como
 pudiera el Patriarca rosetar el engaño, que su suegro I auan
 le hizo, quando se la dió en lugar de Rachel por esposa? No-
 table variar de vna misma causa en los hijos de la carne, y
 sangret Que diferentemente sucede en los partos del inge-
 nio, è hijos del entendimiento! *Oratio dispar moribus vix po-
 test ioueniri.* Asciende al Sagrado Teatro el Predicador Euán-
 gelico, y con los Eatolicos, y eruditos partos, que forjó en
 su mente, y labró en su idea, admira a todo ascendiente Doc-
 to, suspende a todo oyente noble, y eleua a todo pleueyo
 circunstante. Frequenta el Sagrado ministerio, repite el
 apostolico officio, y excediendose cada dia ventajoso en sus
 oraciones Christianas, el piadoso auditorio remunera su del-
 gado pensar, y premia su elegante decir, haziendose per-
 petuo orador, y publico pregonero de sus alabanzas, y eol-
 gios. Pues en que pudo consistir allí tan desgraciado variar,
 y aquí tan afortunado proseguir? Es, que aquellos tan va-
 rios, y tan diversos efectos lo fueron de vna causa, que no
 pudo preuenirlos con su potencia; mas estos, como se origi-
 naron de las atenciones de la eleccion, y prouidencia del
 albedrio, pudieron correr pátejas en lo hermoso, y parecer
 semejantes en lo grande. Ya juzgo, que me abré dado a en-
 tender a mi auditorio. Prediqué oy haze tres años en este
 mismo

mesmo pulpito esta fiesta mesma, y salio el Sermon (a Dios
 gracias) tan aplaudido de los doctos, tan a gusto de los oyē-
 tes, que a no estar lastrada mi pobre barquilla con el
 lastre de mi humildad, pudiera gozobrar en el mar de tantas
 alabanças, y correr naufragio en el pielago de tan grandes
 elogios. Oy quien tiene imperio sobre mi voluntad me ha
 mandado predicar segunda vez esta fiesta mesma: y siendo
 este segundo Sermon hermano del primero, ambos hijos de
 mi cuidado, y partos de mi eleccion, siendo vno mesmo el
 Predicador, y siendo el auditorio vno mesmo, bien puedo
 reconvenirlo con su gusto, y alegar de mi justicia en los tri-
 bunales de su piedad, para que atento lo oyga, deuoto lo
 escuche, y piadoso lo aplauda, pues al hermano mayor, que
 fue el primero Sermon, lo honró con tan grandes aplausos, y
 lo aplaudió con tantos elogios. Mas como el acierto del
 Predicador en sus Sermones es efecto de la Diuina Gracia,
 por que esta no me falte pidamosla todos a Dios por inter-
 celson de su Madre, obligandola con la salutacion del An-
 gel. *AVE MARIA*.



Sunt lombi vestri praeconi, Luce cap. 12.



IO la Aguila de la Iglesia San Iuan (muy Ilustre se-
 ñor) vie, digo, el Apostel Euangelista, y Profeta
 al cap. 6. de sus reuelaciones, vn Angel fuerte que
 descendia del Cielo. *Vidi Angelum fortem*. Y tan
 fuerte, que si las columnas son simbolo de la fortaleza, las va-
 sas en quienes le subtenia este gallardo espíritu, eran dos
 columnas de fuego: *Et pedes eius sicut columna ignis*. Tan her-
 moso,

mofo, que trata el mefmo Sol en fu rostro. *Et facies eius erat ut Sol.* No me detengo en aberiguar, a quien en el sentido literal represente este Angel; antes siguiendo el accommodatio, me lo hallo tan acomodado a nuestro Glorioso Santo, que en el pretendo fundar, si no todas, algunas de sus grandezas. *Vidi Angelum fortem.* Vn Angel fuerte, dize el Evangelista, que vió. Para cuyo entendimiento, es necessario traer a la memoria, lo que todos se saben, que ay dos generos de Angeles: vnos que tienen la virginidad, y pureza por naturaleza, que son los Espiritus Celestiales: otros, que son los virgines encarnados, que la gozan por conquista, ganada a punta de lança, y conservada a fuerça de brazos. Esta diferencia que ay de los vnos, a los otros Angeles la advirtió san Bernardo por estas palabras. *Differunt quidem inter se homo p[er] dicitur, & Angelus; sed felicitate, non virtute, est ipsius castitas foelicitior, illius tamen fortior esse dignoscitur.* Diferencia-se el Angel del hombre virgen, no en la virtud, fortaleza, y valor; si en la buena dicha, y felicidad grande de su naturaleza Angelica. Y assi para conservar el Angel su virginidad, y pureza todo le ayuda, el lugar donde fue criado, que es el Cielo, la naturaleza que tiene, que es espíritu, la presencia de su Rey, ante cuyos ojos viue, que es Dios, y la compañía de otros Angeles puros: mas para conquistar el hombre la virginidad, y conservar su pureza, todo lo contrario le def-ayuda, el lugar donde naze, que es la tierra, la naturaleza que tiene; que es de carne, la ausencia que de su Dios padece, y la batería de los demonios que lo tientan. Pues llegar el hombre expuesto a tantos peligros, combatido de tan grandes tentaciones a conquistar a fuerça de brazos, y a conservar a punta de lança la virginidad, y pureza, que el Angel goza por naturaleza, mas tiene de virtud, que de buena suerte, mas de fortaleza, y valor, que de buena dicha. *Disf*

*S. Berno
epist. 42.
ad Henri
tam.*

Illius castitas facilitior, huius tamen fortior esse dignoscitur. Los Angeles de la Iglesia Triunfante mas dichosos; empero los de la Iglesia Militante mas fuertes.

Muy bien reconocen los Espiritus Celestiales las ventajas, que los Angeles encarnados les hazen en la fortaleza, y valor de su virginidad conquistada, pues les hazen tantos agafajos, y los tratan con tan grande cortesia, reuerencia, y respeto, que delante del Trono Magestuoso de su Dios les dan los mas superiores lugares, tomando para si los inferiores. Es ajustada prueva desta verdad la misteriosa escala de Iacob, cuyo vltimo extremo servia de Trono al Rey de Reyes, y Señor de Señores. *Et Dominum cunxum scale.* Por cuyas gradas subian, y descendian Angeles. *Angelos ascendentes, & descendentes.* Por los Angeles que subian entendié una docta pluma los Angeles de la Iglesia Militante, por los que descendian los Espiritus de la Iglesia Triunfante. Pues porque razon, pregunto, quando suben al Trono los vnos, descendien del Trono los otros? Cuya resolucio[n] se puede tomar de lo que dice mi gran Padre san Basilio en el libro de vera virginitate. *Virgines enim locum inter Angelos, habent illustrem, atque insignissimum.* Los virgines (dize el Padre de todos los Monjes) tienen entre los Angeles lugar illustre. Póeo digo, el mas eminente, excelso, y levantado ocupan. Y como acá en los Palacios de los Reyes, quando están en su Trono, el lugar mas levantado, excelso, y eminente es el mas propinquo, y cercano a la Magestad Real: assi los Espiritus Celestiales, que de mas cerca asistian al Rey de Reyes, y Señor de Señores, dexan, y desamparan baxando las mas altas gradas, para que las ocupen subiendo los Angeles encarnados; baxando aquellos a las inferiores: subiendo estos a las superiores gradas, para que hallandose mas cercanos al Rey de los Reyes, tengan (como dize Basilio) no solo lugar

lugar ilustre entre los Espiritus Celestiales. *Locū inter Angelos habent illustrem*: sitambien el mas eminente, excelso, y levantado ocupen. *Atque insignijs. mūm.*

Mas que mucho, que los Celestiales Espiritus hagan tantos agafajos, y traten con tanta cortesía, veneracion, y respecto a los Angeles encarnados, si viuen tan aficionados de su virginidad, y pureza, por lo que tiene de conquistada, que se precian mucho de vestir su mesmo traje; y se honran con sus diuissas, è insignias, trayendolas como rufo de oro, è en empresa militar a sus pechos, quando en nuestros Payes aparecen vestidos de gala.

Las diuissas, è insignias de las Virgenes, limpias, y castas las hallo yo maravillosamente expresadas en nuestro Evangelio. *Sint lambi vestri præincti, & lucerna ardentes in manibus vestris.* Mirad Discipulos mios (les dize Christo) que os quiero muy como fierros mios, prevenidos, y aprestados puestas faldas en cinta para salir a recebirme, quando festivo buelva de celebrar mis bodas. Aueys de salir muy de gala. Y porque yo soy el virgen Esposo, y mi querida consorte la Esposa virgen, demas de las antorchas encendidas, que aueys de llevar en las manos. *Et lucerna ardentes in manibus vestris.* Aueys de salir ceñidos con el ceñidor de la castidad, y pureza, que es lo que mas luce, y campea en Esposo tan limpio, y en tan pura Esposa. Desuerte, que las diuissas, è insignias de los Angeles militantes son luzes en las manos. *Et lucerna ardentes in manibus vestris.* Y el ceñidor de la castidad, y pureza en el talle. *Lambas præcingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coartamus.* Dixo aqui san Gregorio.

Pues agora veremos como los Espiritus Celestiales visten el mesmo traje, y se honran con las insignias mesmas. *Vidi in medio candelabrorum aurorum similem sibi hominis præcinctum ad mammillas zona aurea, & habebat in manu dextera sicutus septem.*

Vi, dize el Euangelista San Juan, en medio de los siete canderos de oro del Templo vn Angel semejante al hijo del hombre, el qual venia ceñido por los pechos con vna faja, ò cinta de oro, y traia en su mano derecha siete estrellas. Por la faja, ò cinta de oro, que este Celestial Espiritu trae a sus pechos, entiendo el Glorioso Padre san Gregorio excoñador de la castidad, y pureza, que Christo aconseja a sus Discipulos. Estas son sus palabras. *Quia noui testamenti pudicitia etiam cordis luxuriam frenat. Angelus, qui in eo apparuit in pectore cinctus venit.* Bien. Mas agora pregunto? Ya que este Celestial Espiritu trae la cinta, ò faja de oro, simbolo de la castidad, y pureza, porque no aparece ceñido con ella por el talle, como Christo aconseja a sus Discipulos. *Sint lumbi vestri praeinçti:* si solaméte por los pechos, *praeinçtus ad manumillas zona aurea?* Mas ya se descubre la razon, y dà luz el pensamiento. Los Angeles encarnados traen por necesidad el cingulo de la castidad, y pureza en la cintura, para refrenar los ardores, y tener a raya los inceniuos de la carne; mas los Celestiales Espiritus, como tienen la virginidad, y pureza por naturaleza, no le traen por necesidad; si por diuina, y por gala. Y como los Reyes de nuestra España traen por gala, y por diuina el Tufon de oro a sus pechos, la vanda blanca los Emperadores de Alemania, la Cruz de san Miguel los Reyes de Francia, el Perla el Sol, el Turco la Luna, y los Caualleros de las Ordenes Militares traen en sus pechos las veneras de las Cruces de Santiago, Calatraua, y Alcantara, insignias de su nobleza: así los Espiritus Celestiales, quando baxan del Cielo a nuestros Payfes vestidos de gala, como están tan enamorados de la virginidad, y pureza de los Angeles encarnados, por lo que tiene de conquistada, aparecen en medio de las luzes del Templo, para ser mas vistos, vestidos de su mesmo traje, honrados con sus

Greg. lib
2. moral.
cap. 2.

mesmas

meduras insignias, trayendo como ellos traen en las manos, en vez de las antorchas encendidas. *Et lucerna ardetes in manibus vestris*, las resplandecientes estrellas del Cielo, *et habebat in manu dextera (stellas) septem*. Y honrando sus pechos con la cinta, ò faja de oro, simbolo de su castidad, y pureza. *Præcinctum ad mammillas zona aurea*. Propria insignia de los virgines puros, y castos, que son por excelencia los Angeles fuertes de la Catolica Iglesia. *Vidi Angelum fortem*.

O Gloriosísimo San Francisco Xavier! Tu eres sin duda el Angel representado en el Angel fuerte, que vió el Evangelista San Juan. *Vidi Angelum fortem*. Angel por el voto que hiziste de virginidad, y pureza tãtas veces revalidado en la Religion, y fuerte por las solemnes victorias, y gloriosos triunfos que en la conquista de la virginidad, y en la defensa de tu Angelical pureza alcançaste de tu adversario el demonio, el qual corrido de verte tantas veces ignominiosamente vencido, è infamemente postrado de tu fortaleza, y valor, quãtas te acometiò cara a cara, determinò de embestirte como cobarde a traycion estando durmiendo; proponiendo a tu imaginacion cierta hermosura, y arrojando en tu apetito incédios, y volcanes de deshonestidad, y lasciuia, pero saliste mas gloriosamente vencedor en la lucha, mas honrosamente triunfante en la pelea, que en semejantes encuentros, y tentaciones, salieron san Benito, y san Francisco el de Afsis. Pues estos Gloriosísimos santos vencieron al demonio estando velando, y despierros; mas tu le venciste estando durmiendo, y và tanto de vn hombre dormido, a si mesmo quando està despierro, quanto và de lo viuuo a lo muerto, la diferencia que haze lo viuuo a lo pintado. Pues como dixo el Abulense sobre el capitulo tercero de San Mateo, hablando de los sueños de San Joseph. *Somnus dimisit de ratione hominis simpliciter; sicut homo pius, vel mortuus dimisit*.

diminuit de ratione hominis simplicitate. El hombre quando ha
en regado los sentidos al sueño, imagen al vino de la muer-
te, con diminución es hombre, queda como pintado, ó co-
mo muerto, que absolutamente no se puede llamar hombre.
De donde infiero, que se mostró Xavier, Angel tan alentado,
y tan fuerte en la defensa de su Angelical pureza, que para
falta vitorioso en la lucha, y laureado en la pelta, y dexar al
demonio en el campo vencido, no se huuo menester a si to-
do antes estando sepultado en profundo sueño, y consiguien-
temente como pintado, ó como muerto, le bastó, fue sufi-
cientísimo para poner a su enemigo en afrentosa hayda. Y
así va tanto de las vitorias que alcançò este valeroso Cam-
peon del demonio estando dormido en la defensa de su pu-
reza; a las que consiguiéron, y alcançaron otros santos, es-
tando velando, y despiertos, quando alentados se arrojauan
en las çarcas, ó se embolvian en las nieues; quanto va de lo
vivo a lo muerto; la diferencia que haze lo vivo a lo pinta-
do. Porque si es tanto mas gloriosa la vitoria, quanto es ma-
yor el aparato de las armas del enemigo vencido, y menor
el del vencedor: auiendo Xavier vencido estando dormido,
y consiguientemente como muerto, ó pintado, que es lo
menor de sus fuerças, auiendo, digo, postrado al valentón de
ventaja, y al fuerte armado por excelencia. *Cum fortis ar-*
matui. No ay duda si que lo dexaria tan auergonçado, y
corrido, que si a los demas santos teme, y aborrece vivos, a
Xavier, como lo rindiò estando como pintado, ó como
muerto, no solamente lo teme estando vivo, mas tambien no
lo podrá ver, ni aun pintado.

Mas con todo esto derramò Xavier sangre en la lucha, su-
dotes sangrientos le costò la vitoria. Es el sudor sangrien-
to agua repida en sangre. De donde infiero que venció este
Glorioso santo al demonio, y lo ahogò en la agua, y sangre
de

de su sangriento sudor, estando durmiendo; a imitacion de Christo, que lo quebrantó, y ahogó en la sangre, y agua, que salió de su Sagrado Costado, estando durmiendo en la Cruz el sueño de la muerte. *Ara, veamos si acierto a parificar el discurso.* Tentó Satanasa nuestro Redentor, vna, dos, y tres vezes en el desierto, y corrido de verse tantas vezes vencido de la fortaleza de su Dios, y Señor, determinó de poner pausa en sus tentaciones, aguardando tiempo mas oportuno, ocasion mas razonada para proseguir en sus atreuimientos, y desafueros, así lo dize el Euangelista. *Reliquit enim Diabolus usque ad tempus.* Y añadió el Angelico Doctor Santo Tomas. *Usque ad tempus Crucis.* La ocasion mas razonada, el tiempo mas oportuno, que escogió el demonio para proseguir en sus tentaciones; fue quando lo vió durmiendo el sueño de la muerte en la estrecha cama de la Cruz, que sueño lo llama su Magestad por su Real Profeta David. *Esò dormiuit, & soporatus sum.* Allí le acometió tercera vez, y allí quedó quebrantado, muerto, y ahogado en la sangre, y agua, que salió de su Divino Costado. Que bien san Atanasio en el Sermon de Cruce, & Passione. *Demon Dominum adorans confraetus est, inactatus est non alibi, quam in latere ad costas, ex quo fluxit sanguis, & aqua.* Reparo yo ahora en aquellas palabras. *Non alibi quam in latere ad costas.* Que aunque la passion del Señor fue tan larga, y consta de tantos passos, cada qual suficiente para desmayar los alientos del demonio; con todo esso referió su Magestad la victoria; dilatò el triunfo para vencerlo, y quebrantarlo. *Non alibi quam in latere ad costas ex quo fluxit sanguis, & aqua.* No en otro passo de su Sagrada Passione; si quando la lança cruel le rompió su Sagrado Costado, de cuyo Divino, y amoroso pecho salió la sangre, y agua, en cuyo pielago quedó quebrantado, muerto, y ahogado el demonio.

Pues en esta mesma conformidad discurro yo en las tentaciones que deste enemigo padeciò Xauier. Tentòlo vna, y muchas vezes estando velando, y despierto, como tambien auia tentado a Christo estando su Magestad despierto, y velando hizo experiencias de su valor: mas viendo que era incontrastable su fortaleza, è invencible su pecho, determinò de dexarlo, como tambien dexò a Christo: *Vsq̃ue ad tempus*. Buscando tiempo mas oportuno, ocasion mas lazonada para lograr sus dañados intentos; y como para vn traydor cobarde no, ay ocasion mas lazonada, tiempo mas oportuno para vengarse de su enemigo, que quando lo co-ge durmiendo, dormido acometiò a Xauier, como dormido auia acometido a Christo en la Cruz. Mas como el coraçon deste valeroso Atlante estaua a imitacion de la Espo-
sa velando. *Ego dormio, & cor meum vigilat*. Se mostrò su coraçon tan valiente, tan gallardo se offentò su espiritu, que faciendo en lo mas porfiado de la lucha de sus mas intimas, y secretas venas la sangre, tiñò de putpura, y de grana la agua de su sudor, y descebrado todo en diluuios de agua, y sangre, que corria, no gota a gota, si hilo a hilo, por oydos, ojos, y boca apagò con ellos los incendios, con que pretendia el demonio abrasar su alma, y manchar aquel virginal cuerpo, quedado este traydor vencido, muerto, y ahogado en la agua, y sangre del sudor sangriento de Xauier, como lo auia quedado primero en sentençia de Atanasio en la sangre, y agua que salìo del Costado Sagrado de Christo, y assi podrè dezir, que el demonio por mas que blafone de valenton, para con san Francisco Xauier es tan flaco, y tan cobarde enemigo, tan pusilanime, apocado, de tan corto animo, y estrecho coraçon, que como acà solemos dezir del hombre mas cuytado, que se ahoga en poca agua, en la agua poca que salia de los poròs abiertos de Xauier, quedò ahogado el demonio.

Mas quien era este Angel encarnado tanta fortaleza, y valor, no solo para salir triunfante, y victorioso en los combates del enemigo, si tambien para padecer tan grandes trabajos, sufrir tan continuas fatigas, y atropellar tantos peligros en la conquista de las almas de Reynos tan apartados, y de Prouincias tan remotas; peregrinando siempre descalço en la tierra, naufrago en el mar, hambriento en las ciudades, sediento en los patamos, descaminado en los montes, desnudo entre las nieues, perseguido de los Bonços, arrojado al fuego por barbaros Isleños, descubierta la cabeza, desmelenada la greña, robado el color, tallado el alicento, el pecho vn bolcan de fuego, todo espíritu, nada cuerpo, discutiendo con passos de gigante el espacio de mas de treynita y tres mil leguas, que caminò a dar vida a las gentes. Quien, pues, lo fortalezia, y confortaua tanto, que mas parecia de bronce, que hombre de carne, y sangre como nosotros? Escusada, diràs, pudiera estar la pregunta, siendo tan facil la respuesta. Pues nos podrá responder este segundo Pablo, lo que dezia el Primero *Omnia possunt in eo, qui me confortat*. Todas las cosas puedo, todos los trabajos padezco, y los peligros todos atropello en mi Dios que me està confortando. Bien dicho. Mas resta aora, que auerigue el ingenio de que singular artificio se valia su Magestad para confortar, y fortalecer a Xauier? Respondo, que del mismo, que se valió aquel Angel, que confortò a Christo en el Huerto vn dia antes de su Pasion en el mayor aprieto, que se viò este Señor por el amor de los hombres. Quando lleuada su imaginacion de los terribles tormentos, y acerbas penas, que auia de padecer otro dia. *Capit. Iesus puer, & sedere, & melius esse*. Començò el buen IESVS a temer, a temblar, a tener vn grande tedio, y desaliento de si proprio, y a estar en grande manera triste. En lo mas apri-

tado, pues, desta agonia, dize el Sagrado texto, que se apareció vn Angel: *Confortans eum*, fortaleziendolo, y confortandolo. Ay Dios! Y de que artificio se valdria esta criatura para confortar a su criador, siendo la fortaleza de los Angeles? Varios Doctores vanamente responden. O quanto han sudado los Sagrados Expositores en la resolucion de question tan dificultosa! Mas oyga V. Señoria entre todos el parecer del Doctissimo Padre Pineda, lustre illustre de la Compañia de IESVS, que en los comentarios sobre Iob al capitulo tercero, es de tan singular opinion, que afirma, que el confortar el Angel a Christo fue. *Habitu, gesto que simili assumpto, et Christo assertore genua ascientia, ille etiam seclerit. Et cum humi posuato se quaquae prosterneret.* Tomò el piadoso Angel el abito, gesto, figura, y semblante del Salvador, yvalo imitando en todas sus acciones, y mouimientos. Quando Christo se hincaba de rodillas, doblaua las suyas el Angel. Quando su Magestad se postraua en tierra, el Angel tambien se postraua. Quando el rostro del Redentor bermejeaua con el ofuscar del sudor sangriento de su sangre, la cara tambien del Angel se tenia de purpura, y de grana. De suerte, que en todo se conformaua el Angel con Christo, en quanto hazia, y padecia, y con esta imitacion compasiva confortaua esta criatura a su Criador.

Pues deste piadoso artificio, deste compasivo extrarage-
ma, de que se valió este Angel para confortar a Christo, se
valió el meuno Christo Angel del gran consejo, para fortalez-
zer, y confortar a Xavier. Pues muy compadecido su Ma-
gestad a lo ziermo, y muy lastimado a lo amoroso de las fati-
gas, y aflicciones de su querido hijo Francisco en la conver-
sion de las almas, y de la copiosa sangre, que por su amor
de ramana, ya con el terrible aprieto de los cordales del
filiçio, hasta entrarle el cañamo a visitar sus entrañas, ya
con

con los abroxos de azero de sus continuas disciplinas; y quando a pedazos se yva dexando los pies entre espigas pizarras, y pedernales; corriendo a todo correr asido a las cerdas de un bruto, para poder predicar el Santo Euangelio en el dilatado Reyno de la China: ya finalmente (si acaso tienen fin las fatigas de Xavier), ya finalmente quando entre sueños, arrojò diluvios de sangre por no manchar su virginal cuerpo. En medio, pues, de tantas fatigas, en lomas apretado destas angustias lo fortalezia, y cõfortaua este Angel del gran consejo. *Habita gestuque simili assumpto.* Haziendo que vna Imagen de si mesmo Cruzificado, que estaua en Nauarra en el Palacio de Xavier, vistiesse su mesmo abito, gesto, y semblante, viuitiendo el Cruzifixo sangre, quando Xavier derramaua la suya, bañandose todo aquel Sagrado bulto en sudores sangrientos, quando el cuerpo de Xavier se teñia de purpura, y de grana. O rara, y admirable imitacion compasiosa del Criador a su criatura!

No se si alguno de los Escritores, ò Predicadores de la Compañia aya puesto en question, de donde prouenia a esta Sagrada Imagen del Salvador la sangre que sudaua en las afficciones de Xavier? Prouenia a caso de las venas gloriosas de su exemplar? Parece que no. O era criada por su omnipotencia de nueuo? Bien pudo ser. Pero mas facilmente me persuado, a que eran gotas de la sangre mesma que derramaua este valeroso Atlantico en sus continuas luchas, las quales tanto estimaua su Redentor, que las recogia su Omnipotencia para teñir de purpura la Real Imagen, honrarla, y enriquezirla cõ tan finos granates. Y no es nueuo en Christo recoger vna a vna las gotas de la sangre, que los Sagrados Martires por su amor derramauan, para que mezcladas con su propria, y verdadera sangre trãessen, y limpiamente manchassen la vestidura de su humanidad sacrosanta. Gran

D'gra
hon.

texto el del capitulo 63. de Isaias, donde introduce el Pro-
 feta a los Celestiales Espiritus, preguntando a su Salvador,
 que glorioso, magestuoso, y triunfante se le uentana de la
 piedra del Sepulcro: *Quare ergo rubrum est indumentum tuum,*
& uelimenta tua, sicut calcantiuum in uerculari. Cuya admira-
 cion, y pregunta assi la parafrasea mi Glorioso Padre San
 Geronimo. *Nunc scire uolumus quare uelimenta tua sint, uelut*
musto tindia: aut quid cause fuerit, ut tunicam, quae desuper texta
est, & scindi non potest, & de uero uirginali tantum candorem
habuit, quantum nullus fulgorum possit facere super terram sangui-
no cunctatari. Es dezir, si por la parte que eres Hijo natural
 de tu Celestial Padre, eres el Candor puro de la luz eterna:
Candor lucis aeternae: si por la parte, que eres Hijo tambien de
 tu Madre Virgen, eres *candidus, & rubicundus,* encarnado, y
 blanco; en cuya humanidad se vieron tan dulce, y suauem-
 mente mezcladas la purpura con la nieue, los jazmines con
 los clauelos, que la vista mas aguda apenas podia diferen-
 ciar qual era tu mas proprio, y mas natiuo color, si la pur-
 pura neuada con la nieue, ò la nieue roxa con la purpura:
 porque causa tanto nadas en sangre, y tus vestiduras, como
 si huieran estado sumergidas en roxo mosto, han bebido
 hasta no mas, el rosicler de la sangre? Esta es la pregunta de
 los Espiritus Alados. Oygameos aora de la boca del Salua-
 do: la respuesta. *Aspersus est sanguis eorum super uelimenta mea,*
& omnia indumenta mea inquinant. Como no he de estar todo
 nadando en sangre, si de mas de toda la propria, que derrame
 de mis uenas, aun hasta de la agena sangre *sanguis eorum,*
 se han roziado mis vestiduras, y mi Real manto limpiamen-
 te he manchado.

Que es lo que dizes. O tu, no de sangres como Moyfes, si
 de paz por excelencia el Varon! Esta sangre con que berme-
 jeas tuya solamente es, no de los otros, el de Igarro de

los açotes, lo agudo de las Espinas de la Corona, el barre-
no de los clavos, y la crueldad de la larga la facaron de
sus mas secretas venas. De adentro corrió... de las agra-
nas heridas vino a tus vestidos la sangre. Pues como la lla-
mas agena, siendo tan propria tuya? *Sanguis eorum*. Sepa-
mos, pues, de quienes, dize, es esta sangre? La docta plu-
ma de Almeria (aqui mas delgada, que vna Cerda) dize, que
esta palabra, *eorum*, se ha de referir a los Niños Inocentes,
primicias de los Martires de la Ley de Gracia. De cuya
temprana sangre lastimado el eterno Niño, viendo que la
faya entonces era tan poca, que si en aquella ocasion la dex-
ramasse la crueldad del tirano Herodes, auia de quedar ane-
gada en elpielago de tantos Niños, reservandola, pues, pa-
ra quando fuesse varon mas crecido, lo que hizo fue, reco-
ger granate a granate, coral a coral, las gotas de sangre de
los innocentes Martires, para que mezcladas con la sangre
preciosa de sus Sagradas venas recibiesen en ellas precio,
y valor, y aprouechasen, no solo para el lauro de sus coro-
nas, si tambien para lo copioso, y demas a mas, que su li-
beralidad auia de dar, como dió, a su Eterno Padre en la
redencion de las almas. Oyga V. Ilustrissima al Obispo de
Almeria. *In corpore grandi sanguinis rivum, quem pleno gurgite
effunderet concupivit, nec voluit anulum aperire fontem, dante li-
quoris ubertate tingeret.* Aqui, Señor, la atencion: *Ex mac-
tatis pueris collegit guttas, quæ proprio sanguine effundendo com-
mixtae, Munitur laurea, redemptioque subseruient.*

Cerda in
Iudic.

Ara, sagrado, y consagrado Pastor, ni aprueuo, ni reprue-
uo vnestra singular opinion, antes la venero, y dexo en la
autoridad, que le da Escritor tan diligente, Doctoz tan gra-
ue, Teologo tan insigne, è ingenio tan celebrado en estos
tiempos; y os rindo las devidas gracias por averme abierto
camino para dezir, que aquel sudor de sangre con que be-

me jcaua la Imagen del Salvador en las aflicciones, y heridas de Xavier, era la mesma que derramaua este Glorioso santo, recogida gota a gota, como preciosas Reliquias, y lleuada por la Omnipotencia de Dios, para adornar, y teñir de purpura su Sagrada Imagen, y poder dezir de su querido Eráfico lo que la virgen Ynes, dezia de la sangre de su amante, y virgen Elposo. *Et sanguis eius orsanit genas meas.* Porque los que dieron credito al Cerdense, que afirma, que el Niño Dios recogió las gotas de sangre de los inocentes Martires, mezcládolas primero de rro de sus Sagradas venas cō la suya propia, para teñir despues de purpura, y de grana la vestidura de su humanidad sacrosanta. *Aspersus est sanguis eorum super uelimenta mea.* Mas facilmente me creerá, quando afirmo, que la sangre, que sudaua la Sagrada Imagen del Salvador en las fatigas sangrientas de Xavier, era recogida gota a gota por su Omnipotencia de la mesma, que cite valeroso soldado derramaua en su servicio, y amor; pues mas facil es de creer que Christo teñia su Imagen con la purpurea sangre de Xavier, que persuadirse, a q̄a su Magestad hizo el exemplar desta Imagen, que es su humanidad sacrosanta, con las gotas de la sangre, que derramaron estos Niños, recogidas primero en sus Sagradas venas, y mezcladas con la suya propia. *Ex mētatis pueris collezit guttas, quae proprio sanguine effundendo commixtae Martirij laura, redemptionique subseruirent.* Con cuyo fauor no ay duda si que se fortalezia cada dia mas, y mas el Angel fuerte de la Iglesia Xavier, para exponerse alentado a muchos peligros, y para arrojarle intrepido a mayores riesgos en la conquista de dos mundos. A la manera que quedara mas fortalecido el soldado valiente en la batalla, que saliendo recebido en presencia de su Rey muchas heridas de sus enemigos, queriendolo honrar, y alentar su Magestad, le acercasse a el, y bañandose

Real

Real mano en la sangre derramada en su servicio; roziasse con ella la Real purpura de que estaua vestido, y estampasse la sangrienta mano en el campo blanco de su Real escudo, señal de que se daua por bien servido de las proezas de su alentado soldado. Así aquel Sol verdadero de Justicia, enamorado de la sangre de su valeroso soldado Xavier, por su amor derramada, la recogia gota a gota, y lamia granate a granate con la lengua de sus rayos, y resplandores, para adorno, y hermosura de su Sagrada Imagen, y glorioso timbre de las hazañas de Xavier en la cõquista de las almas, que para su Magestad le ganaua. Ara, pues, vamos ciñendo las velas al discurso (que parece que va coçobrando en pielagos de sangre de la Imagen del Salvador derramada en la compasión de Xavier) Y si aquel Angel confortò a Christo sudando sangre, quando su Magestad sudaua la preciosa suya, como no auia de ser san Francisco Xavier el Angel fuerte de la Catolica Iglesia. *Vidi Angelum fortem*, si lo confortaua, y fortalezia, no el Cherub mas entendido, no el Serafin mas abraçado; si la Imagen del Señor de los Serafines, y Cherubines, a costa del sudor sangriento de su preciosa sangre. *Angelum fortem*.

A delãte, que queda agora lo mejor del lugar: *Descendentem de Cælo*. Prologue el Euangelista diciendo, que este Angel fuerte descendia del Cielo. O que clarò, y resplandeciente Cielo, que descubrio en los ilustras, y esclarecidos progenitores, de quienes desciende Xavier. Si yo me quisiere detener en ponderar su nobleza, en referir los nonrosos officios que siempre han tenido en los Palacios de los Reyes, y en manifestar al mundo la antiguedad de tan clara prosapia, y linage tan Real. Mas no es este el cielo de que mas se precia descender Xavier: de otro mas elato, alto, y sereno si mismo cielo tiene su descendencia, que es el Cielo de los

los Cielos, la ilustre, la esclarecida, y facilmente Princesa
de las ciencias la Sagrada Religion de la Compania de
IESVS. *Ecce erdo. Ga. is. nouis* (hacia Dios por el Profeta
Isaias) Atencion, que crío otros nuevos Cielos, que en grá-
deza, resplandor, y pureza se auentajan a los antiguos: *Ecce.*
Reparad, que bien merecen por su novedad llevarse las
atenciones de todos. Por estos Cielos nuevos entienden al-
gunos Doctores la Religiones de la Ley de Gracia. Nueue
dizen los Astrologos que son los Cielos, y nueue son tam-
bien las Religiones Sagradas, quatro Monachales, y qua-
tro Mendicantes, y el noneuo Cielo la Sagrada Religion de
la Compania de IESVS. Cielo que encierra en su dilatada
esfera quanto luzido, quanto ilustre, y hermoso está dilata-
do, y esparcido en los Cielos de las demás Religiones. Cie-
lo donde preside el gran Patriarca san Ignacio con el Sol
de Iusticia IESVS, que Juzge en su pecho, y donde resplan-
decen los Planetas, que son los Escritores que tiene. Mas
no digo bien en llamar los Planetas, que son los Planetas no
mas que siete, y los Escritores de la Compania de IESVS
por muchos, por innumerables, a penas caben en el dilata-
do numero de las Estrellas: *Ennumera stellas si pofst.* Dixo
Dios al Patriarca Abraham. Mira si te treues a contar, y re-
duzir a numero las Estrellas del Firmamento. Por cosa di-
ficultosa se lo pregunta. Y no es facil el contar los Escrito-
res Sagrados de la Compania de IESVS. Estrellas, que *ma-
nentis in ordine suo aduersus Sifar am pugna succrante.* Estrellas di-
go, que puestas en orden, y a guisa de pelear han hecho, y
hazen sangrienta guerra a los hereges; significados en Sifa-
ra. Antorchas, digo, que morando en los aposentos de su
bien ordenado Orden. *In Ordine suo.* Explayan los rayos,
y resplandores de sus libros a las librerias de las demás Re-
ligiones, pues apenas en estos tiempos se miran otros en
sus

sus estantes, que los libros de los Doctores, y Escritores de la Compañia de IESVS. Luzes finalmente, digo, que se han de llamar. Plánetas no, que son los Planetas pocos. Estrellas sí, que son las estrellas muchas.

Demas, que en este tan claro, y dilatado Cielo nunca me he podido encontrar con el Planeta Luna, porque este está sujeto a menguantes, y la Esclarecida Religión de la Compañia de IESVS jamás ha estado en menguante. Antes siempre desde que se fundó a ydo creciendo en sumptuosos Conventos, en Imperiales Colegios, en doctas Vniuersidades, en Santos, en Doctores, en Sujetos grandes para la cátedra, para el pulpito, para el gouerno, para el Cielo, a donde tantas almas encaminá, y a donde en premio de auer enseñado a tantos, luziran como estrellas en perpetuas eternidades. *Qui erudiant multos fulgebunt sicut Stella in perpetuas eternitates.* Deste claro, y resplandeciente Cielo, sí, que se gloríade descender el Angel fuerte Xavier. *Descendentem de Caelo.*

Et facies eius er at vs Sol. Concluye el Euangelista su lagrado periodo, diciendo, que este Angel fuerte, que descendia del Cielo, traía el Sol en su rostro. *Et facies eius erat vs Sol.* Yo lo jurara, claro está, que predicando de san Francisco Xavier, me auia de encontrar con el Sol. Es el Sol el Planeta mas veloz, que corre en estos Cielos. Plumas le da a la antigüedad, por la veozidad con que se mueue, y ligereza con que camina. En solo vn dia corre los dilatados espacios del Cielo, y si damos credito a la Astrologia, sí como camina por el quarto Cielo, caminara por este primero de la Luna, pudiata dar quinientas bueltas al mundo en solas veynte y quatro horas. No supo Lucano como encarecer mas bié vna veozidad, sí diciendo, que era ligereza del Sol: *Actian,*

Et flammis. Ann las diuinas letras visten de plumas al Sol: *Orietur vobis pimentibus nomen meum Sol iustitia, & famulus in pennis eius.* Dixo el Profeta Malachias, como sachando de cortas a las humanas, que le apropiaron cavallos, significando, que el Sol en su velocidad, mas parece paxaro, que buela, que cauallo, que corre por el dilatado espacio de su cielo.

Pues estas plumas viste el Sol del Oriente Xauer, Que preturoso corre desde nuestras Espanas al Reyno de Etiopia! Para alumbrar con mas blanda luz, que esse Sol material a aquella barbara, obscura, y denegrida gente, y bolver de niene sus almas, ahuyérando dellas las tinieblas de la idolatria, y alegrandolas con las buenas nuevas del Euangeliol Que ligerissimo buela a ilustrar con la luz de la Fè, con los resplandores de su predicacion, aun las tierras, que nunca visitò el Sol con sus rayos! No quedando Reyno tan remoto, region tan apartada, que se pudiesse esconder del fogoso ardimiento de su espíritu; que se pudiesse ocultar de los resplandores de su doctrina. Que bien que lo dibuxò el Real Profeta David en el gigante de las antorchas del Cielo: *Isit exiit ut Gigas ad currendam viam, à summo Caelo, egresso eius, & occasus eius usque ad summum eius, non est, qui se abscondat à calore eius.* O con quanta verdad pudiera dezir mi Glorioso Padre San Juan Chrisostomo deste segundo Pablo, lo que con tantos meritos dixo del Primero en la Homilia 8. *Sol animi quidam est hominibus Paulus* (scame licito dezir en lugar de Paulus, Xauerius.) *Sol enim quidam est hominibus. Xauerius, qui totum prorsus Orbem fulgentibus lingua sua radjs illuminauit: qui que vniuersas circumuectus gentes, cursum quoniam solis imitatus est, adiuuando regiones omnes, quasi libero à corpore animo, per volucria, & hoc cum ei amara vadique vulnera cre-*
brius

bruis oblatens. Que ajustadas palabras al Sol del Orión-
 re Xavier! Tuuieron los hombres deste, y del otro nue-
 uo mundo vn Sol resplandeciente en Xavier. Y Sol tan
 presuroso en su curso, tan veloz, en su carrera, que total-
 mente ilustró toda la redondez de la tierra con los lu-
 zientes rayos de su lengua bañada, como lengua Apосто-
 lica, en fuego, embuelto en rozio del Espiritu Santo. El
 qual rodeando con vna, y muchas bueltas las góces vni-
 uerías del mundo, de todo punto imitó la infatigable
 carrera del Sol. *Cursum omnium Solis imitatus est.* Y co-
 mo si fuera todo elpíritu, y nada cuerpo, voló con las
 plumas de sus resplandores por todas las regiones del
 yniuerso, sin que pudiesen impedir, ni retardar su pre-
 suroso buelo las muchas, y amargas heridas, que aco-
 çandose las vnas a las otras, por llegar juntas todas, a
 cada passo le salian al encuentro. *Cum ei multa, & amara
 vniuersique vulnera crebrius oblatent.* Antes, como a imita-
 cion del Sol verdadero de Iusticia, lleuaua la salud en
 las plumas de sus rayos, y resplandores. *Et sanitas in pen-
 nis eius. Pertransijt benefaciendo omnibus, & librando oppressos
 à Diabolo.* Volando obraua sin detenerse, y obrando vo-
 laua sin pararse, haziendo bien a todos, y librando a los
 oprimidos del Diabolo, dando pies a los coxos, brazos a
 los mancos, vista a los ciegos, voz a los mudos, salud a
 los enfermos, y vida a veynte y siete muertos. O raro
 prodigio!

Y si fue prodigio en el Sol retroceder diez lineas en
 el reloj de Acaz, en señal de la salud del Rey Ezechias,
 tambien fue portento, q el Sol Xavier boluiesse a tras mil
 leguas, que auia ya caminado, solamente por confessar
 al patron de vna nau, y librarlo de la enfermedad de la
 culpa, y comunicarle la salud de la Gracia.

Como que! San Francisco Xavier, a imitacion del Sol,
emulacion del Apostol San Pablo, Doctor inclito del
Orbe, y Predicador de las gentes, alumbrò toda la re-
dondez de la tierra, cercò de luz todas las gentes del
mundo, y a fuer de espíritu volò por todas las regiones
del vniverso? Quien lo duda! Pues todos saben, que
començò su predicacion en la Francia, la prosiguiò en
Venecia, la continuò en la Italia, la extendiò a Portu-
gal. Y viniendole estrecho todo este mundo al fogoso
ardimiento de su espíritu, surcando pielagos de mares,
volò al nuevo mundo, predicò a los Chinos, ilustrò a lo-
Synitas, alumbrò a los Etiopes, penetrò los Reynos, y
Prouincias de Mozambique, Melinde, Socotoria, Co-
morin, Pesqueria Frabancor, Zzylan, Negapatan, Co-
romandel, Meliapor, Malucas, Banda, Amboyno, e Is-
las del Moro. Siendo el primer Capitan (sea esto di-
cho en paz del Glorioso Apostol Tome) siendo el pri-
mero Alferéz, que enarbolo el estandarte de la Santis-
sima Cruz, en los omenages de los Reynos, y regiones
de los Parauos, de los Malayfes, Iayfes, Azenos, Minda-
nays, Malcas, y Iapones. Sujerádolo los cuellos de muchos
Reyes, y Principes destas barbaras naciones, a bládo, y
suauo yugo de Christo, con grande emolumento de
nuestra Catolica Fè, como expressamente lo dize de su
Canonizacion la Bula. *Præter Indos Brachmanes, & Mala-
bares ipse PRIMVS Parauis, Malais, Iais, Acenis, Mindanais,
Malacensibus, & Iaponibus; Euangelium Christi annuntiaue-
rat, multique illarum Nationum Reges, & Magni Principes,
ingenti cura fidei nostre a emolumento, suauis Christi iugo colle sub-
diderant.*

Y a los fieros Indios, Caribes, y descemunales Tro-
golditas, hechos, y acostumbrados a comerse, y a tra-
gar se

garle los vnos a los otros, enseñò a sustentarse con el Pan Celestial, convirtiendo a nuestra Religion Christiana de los Reynos, Prouincias, y regiones de dos mundos, que predicò, è ilustrò vn millon, y treynta mil infieles, Bautizando por su mano en solo vn dia, mas de treynta mil personas. Y esto. *Cum ei multa, & amara vndique vulnera crebrius obuiarent.* A expensas de tantos trabajos, y fatigas, a costa de tan grandes, y tan amargas heridas, como recibì en su delicado cuerpo, ya de los barbaros Isleños, ya de los Bonços encantadores, y hechizeros. Pues que Sol como Xavier mas ligero querèys? Y que mas perfecta imiracion del segundo al primero Pablo buscays?

Aqui es bien, ò Gloriosissimo Francisco, dulce, y poderoso iman de las voluntades, y afectos de los Fieles! Que ponga termino a tus loores. No porque estos falten, que primero faltaràn luzes al Sol, aues al ayre, a la mar peces, y a la tierra fiòres, que falten a los Oradores Euangelicos que dezir grandezas tuyas. Mas ellas son tantas que no caben en la corta capaxidad de mi ingenio, ni en tan breue espacio de tiempo, qual es el de vna hora. Aqui, digo, es bien, que ponga termino a mis discursos, y fin a mis pensamientos cantados, y fatigados ya de no auer podido dar segunda vez el menor alcance a la menor de tus esclarecidas glorias. Estos ardientes colores, Señor, que me han salido a la cara, no son tanto del exercicio de la oracion, quanto de pura verguença de auerme atreuido a Orar segunda vez, *Pro rostris* de auditorio tan graue. Solamente te suplico, tengas en admirable, y continua proteccion a este Ilustrissimo, Nobilissimo, y Doctissimo Cabildo, que oy con tanta deuocion, y religion tanta se ha juntado, sin

faltar alguno , a celebrar con tan grande aparato de
grandeza, tu Fiesta. Ya este tu deuoto, y mas aficionado,
que perpetuamente te ha consagrado este aniuersario,
hagas, que tu Dios, delante cuyo magestuoso Trono tan
cercano a sistes, viues, reynas, triunfas, illustre su en-
rendimiento, inflame su voluntad, dirija sus acciones,
para que auiendo alcanzado en esta vida tu perfecta
imitacion, mediante los auxilios de la Gracia, sea
en la otra compañero tuyo en los resplan-
dores de la Gloria.



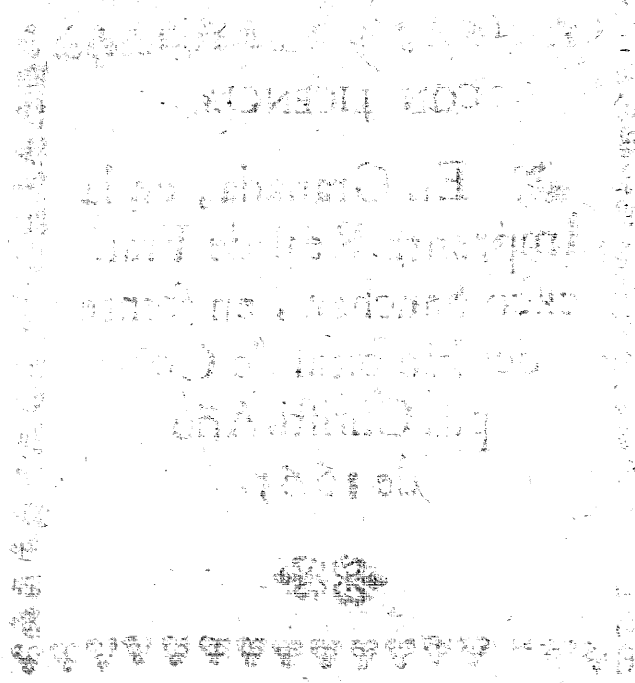
*Sub correctione Sanctae, ac Catholicae
Ecclesiae.*



CON LICENCIA.

En Granada, en la
Imprenta Real de Fran-
cisco Sanchez, en frente
del Hospital de Cor-
pus Christi. Año
de 1665.





BOOK REVIEW

By E. G. ...
...
...
...
...



...